

Recuadro 1

PERIODOS DE REDUCCIÓN DE LA INFLACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA POBREZA MONETARIA

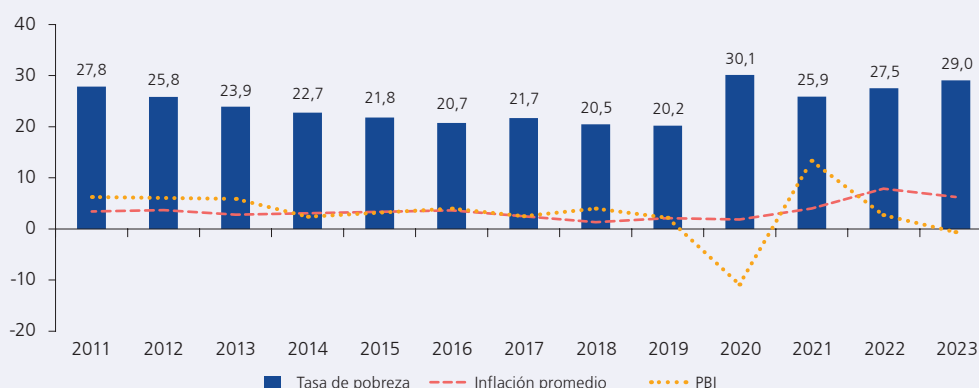
Este Recuadro explora la relación entre la tasa de pobreza y la inflación, con la finalidad de identificar los patrones de la pobreza frente a periodos de baja inflación y recuperación del crecimiento económico como se proyecta para 2024. Para ello, se analiza la contribución del crecimiento y de la inflación a la tasa de pobreza, y la inflación percibida a lo largo de la distribución del gasto en los últimos años.

Descomposición del cambio en la tasa de pobreza

En 2023, la tasa de pobreza se incrementó en 1,5 puntos porcentuales (p.p.) respecto al año previo. Este aumento coincidió con la contracción de la actividad económica, así como con una tasa de inflación por encima del rango meta desde mediados de 2021², principalmente por el componente de alimentos y bebidas.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE POBREZA, INFLACIÓN Y PBI

(En porcentaje y variación porcentual)



Fuente: INEI-ENAHQ.

Kolenikov y Shorrocks (2005)³ presentan un método para cuantificar las contribuciones estadísticas de: la variación de la línea de pobreza⁴ (la cual representa el costo de una canasta básica de

2 La tasa de inflación interanual a diciembre de 2022 se ubicó en 8,5 por ciento y disminuyó a lo largo del año 2023 (6,5 por ciento en junio, por ejemplo) cerrando en 3,2 por ciento en diciembre. Como referencia, el aumento interanual de los precios de alimentos fue significativamente más alto que la inflación total: 12,6 por ciento en diciembre 2022, 10,9 por ciento en junio de 2023 y 4,8 por ciento en diciembre 2023. Un comportamiento similar se observa con la inflación promedio anual, que fue 7,8 por ciento en 2022, y 6,3 por ciento en 2023. En cambio, el incremento promedio en el precio de alimentos fue 10,8 y 10,0 por ciento en ambos años.

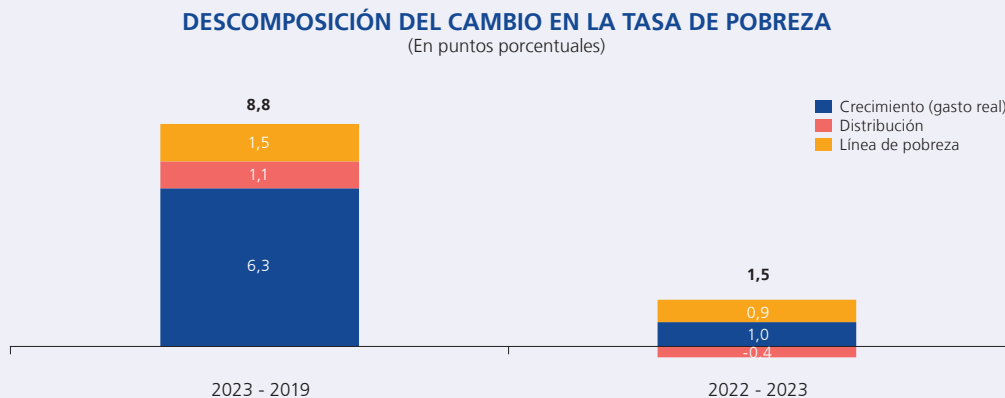
3 Kolenikov, S. y Shorrocks, A. (2005) A decomposition analysis of regional poverty in Russia. Review of Development Economics.

4 La línea de pobreza es el valor de una canasta compuesta por una canasta básica de alimentos y un componente básico no alimentario. La parte alimentaria incluye 110 productos definidos según los hábitos de consumo de la población que en 2010 se encontraba alrededor de la línea de pobreza, asegurándose que cumpla con un requisito calórico mínimo. La parte no alimentaria incluye los rubros de vivienda, salud, educación, entre otros. Ambos componentes se actualizan anualmente conforme evolucionan los precios de ambos componentes. Habitualmente, un incremento generalizado de precios está asociado a un aumento de la línea de pobreza. En 2023, esta se ubicó en S/ 446.

alimentos y no alimentos); el crecimiento medio del gasto; y el cambio en la distribución del gasto sobre la tasa de pobreza. En este ejercicio, se utilizan el gasto per cápita y la línea de pobreza en términos reales (en soles de 2023 y precios de Lima Metropolitana) obtenidas de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG). En esta especificación, la contribución de la línea de pobreza será positiva (mayor pobreza) solo cuando la canasta básica de consumo se encarezca más rápido que los precios promedio de la economía. Es decir, cuando la línea de pobreza crezca por encima del deflactor de las variables nominales⁵.

Según esta metodología, el aumento de la pobreza entre 2022 y 2023 se debería al bajo crecimiento del gasto promedio y al encarecimiento relativo de la canasta básica. En particular, el componente de la línea de pobreza habría contribuido en 0,9 puntos del total del incremento de la tasa de pobreza (+1,5 p.p.). Similarmente, respecto a 2019, también tuvo una contribución positiva y significativa, pero de menor magnitud que la correspondiente al gasto promedio por habitante.

Estos resultados estarían asociados al aumento de precios de alimentos, debido a que este fue el componente que condujo al alza la línea de pobreza real en el último año. Así, el componente alimentario de la línea de pobreza nominal creció 11,0 por ciento, frente a 2,9 por ciento del componente no alimentario entre 2022 y 2023. En comparación, el deflactor de ingresos creció 6,5 por ciento. De tal forma, en 2023, la línea de pobreza real promedio aumentó 0,8 por ciento, donde el componente alimentario contribuyó en 2,3 puntos porcentuales a su subida (el componente no alimentario decreció en términos reales).



Nota: Los ejes denotan los años de análisis. Por ejemplo, entre 2019 y 2023, la tasa de pobreza aumentó en 8,8 p.p.
Fuente: INEI-ENAHOG.

Aumento de precios percibido por quintiles

En línea con lo anterior, un análisis de la composición de la canasta de los hogares muestra cómo el aumento de precios de alimentos afectó desproporcionalmente más a los pobres, dado que su canasta se concentra más en estos bienes. Por ejemplo, en 2023, el quintil más pobre de gasto destinó 54,8 por ciento de su gasto total a alimentos, mayormente dentro del hogar. En contraste, el decil de mayores ingresos destinó únicamente 32,1 por ciento a alimentos.

5 Se utiliza el deflactor de ingresos que se encuentra en la ENAHOG.



PARTICIPACIÓN DEL RUBRO DE ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS EN LA CANASTA TOTAL POR QUINTILES DE GASTO

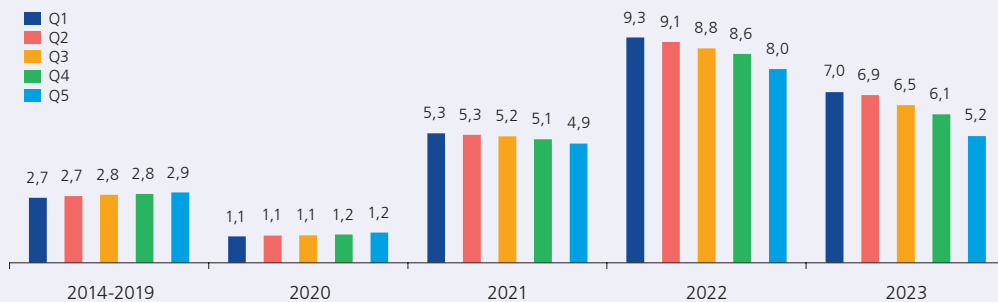
(En porcentaje)

	2019					2023				
	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V
Alimentos y bebidas	57,9	52,7	48,1	43,3	31,9	54,8	52,7	48,3	43,3	32,1
Alimentos dentro del hogar	45,6	38,8	33,5	28,5	19,5	44,9	41,4	35,9	30,6	20,8
Alimentos fuera del hogar	12,3	14,0	14,6	14,9	12,5	9,9	11,3	12,3	12,7	11,3

Nota: Quintiles calculados según el ordenamiento del gasto real per cápita. I refiere al quintil de gasto más pobre y V al de mayor gasto.
Fuente: INEI-ENAH0.

En base a la estructura de gasto promedio por quintil y los componentes del Índice de Precios al Consumidor (IPC) por grupo de gasto, se construye un indicador de aumento de precios de acuerdo con la canasta de cada quintil de gasto. Se demuestra que la inflación percibida por los quintiles más pobres habría sido mayor que para los quintiles de más ingresos en los años 2022 y 2023.

INFLACIÓN PROMEDIO PERCIBIDA POR QUINTIL DE GASTO



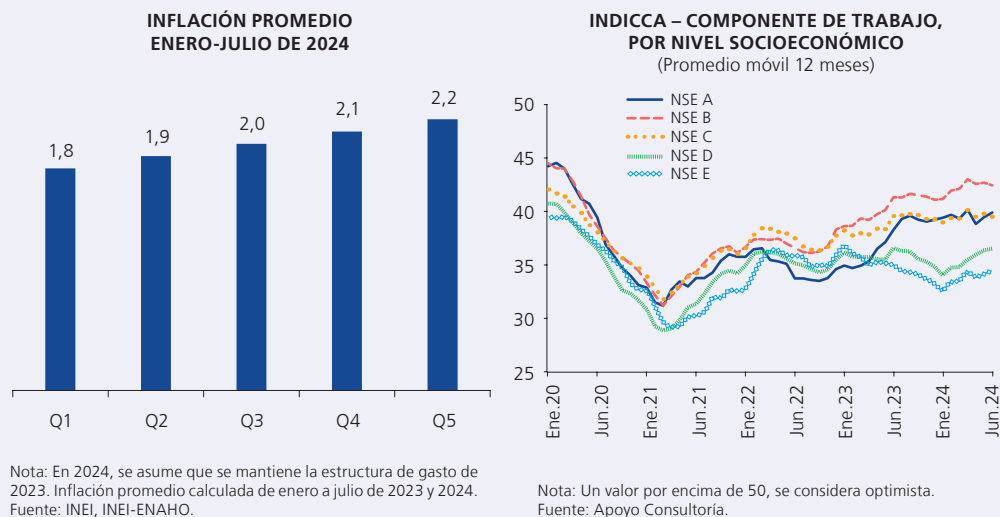
Fuente: INEI-ENAH0.

En específico, la inflación promedio anual fue 6,3 por ciento en 2023. Sin embargo, el quintil más pobre registró un mayor aumento en el precio de su canasta (7,0 por ciento). Cabe destacar que, entre 2014 a 2019, un periodo de crecimiento continuo (promedio de 3,2 por ciento) e inflación dentro del rango meta, esta fue similar para todos los quintiles.

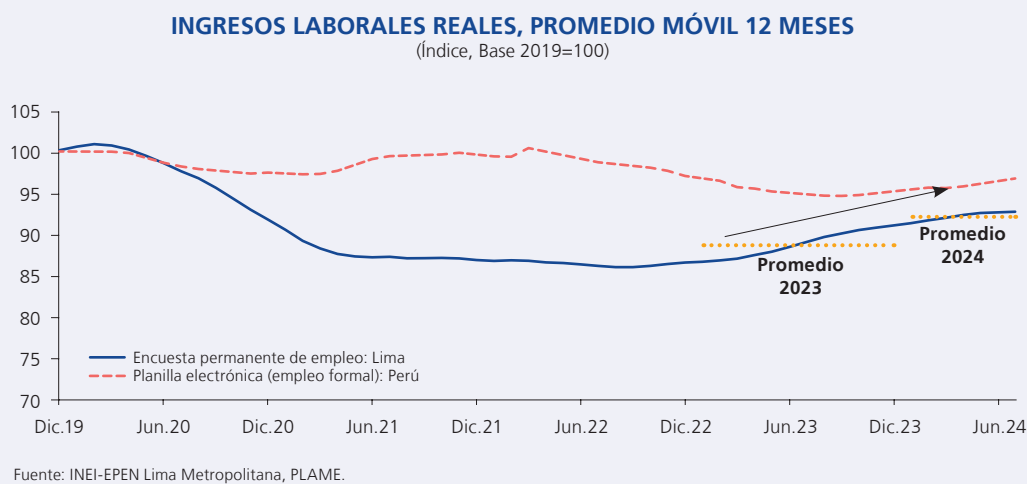
Perspectivas a 2024

Con información a julio de 2024, la inflación ha sido similar por quintiles de gasto, e incluso ligeramente mayor para los quintiles de mayores ingresos. Esto está vinculado a la moderación del alza de precios de alimentos.

Asimismo, la recuperación económica se está manifestando en indicadores adelantados de la situación económica del hogar, los cuales muestran una mejoría respecto a 2023. Por ejemplo, el Índice de Confianza del Consumidor (INDICCA) de Apoyo Consultoría muestra una recuperación en el primer semestre del año respecto al anterior, particularmente en los niveles socioeconómicos D y E. Esto estaría vinculado a un mayor nivel de gasto de las familias.



Lo anterior estaría asociado a la recuperación de los ingresos laborales en términos reales. Según información de la Encuesta Permanente de Empleo Nacional, los ingresos reales habrían crecido 4,6 por ciento entre 2023 y 2024 (año móvil junio-julio). Si bien esta encuesta no tiene información de ingresos previo a 2023, los datos de empleo de Lima Metropolitana resultan útiles para el análisis, dado que más de 1 de cada 3 personas pobres residen en este dominio. En el caso de Lima Metropolitana, los ingresos laborales promedio se encuentran actualmente por encima de lo registrado entre 2021 y 2023. Por su parte, al analizar los datos a nivel nacional de la Planilla Electrónica, la cual recoge información del empleo formal, también se observa una mejora del ingreso real respecto a 2023.



Por otro lado, en el periodo de 2014 a 2019 se registraron tasas de crecimiento del PBI entre 2,0 a 4,0 por ciento, tasas de inflación cercanas al rango meta (entre 1,3 a 3,6 por ciento), y variaciones porcentuales de los precios promedio de alimentos y bebidas entre -0,4 y 4,8 por ciento. La tasa de pobreza en cada uno de esos años se redujo, con excepción de 2017.



**CAMBIO EN LA TASA DE POBREZA, INFLACIÓN Y CRECIMIENTO DEL PBI**

(En porcentajes)

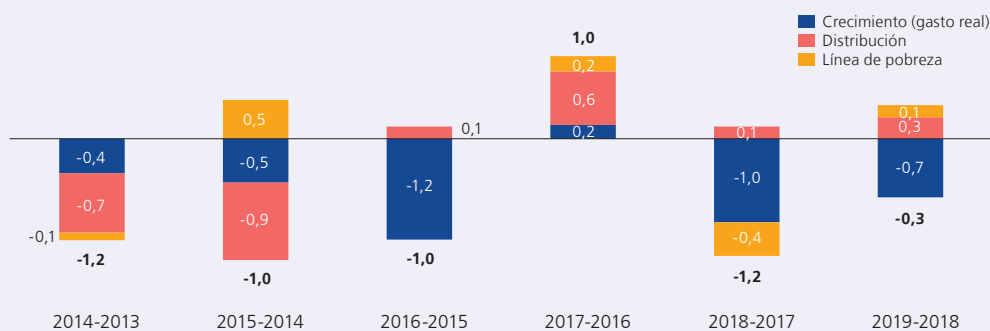
	Cambio en la tasa de pobreza	Inflación promedio	Inflación promedio de alimentos y bebidas	Var.%PBI		Cambio en la tasa de pobreza	Inflación promedio	Inflación promedio de alimentos y bebidas	Var.%PBI
2005	-3,1	1,6	0,9	6,3	2014	-1,2	3,2	3,6	2,4
2006	-6,4	2,0	2,4	7,5	2015	-1,0	3,5	4,8	3,3
2007	-6,7	1,8	2,5	8,5	2016	-1,0	3,6	4,2	4,0
2008	-5,1	5,8	9,2	9,1	2017	1,0	2,8	3,2	2,5
2009	-3,8	2,9	4,2	1,1	2018	-1,2	1,3	-0,4	4,0
2010	-2,7	1,5	2,1	8,3	2019	-0,3	2,1	1,7	2,2
2011	-2,9	3,4	4,9	6,3	2020	9,9	1,8	1,9	-10,9
2012	-2,0	3,7	5,6	6,1	2021	-4,3	4,0	4,7	13,4
2013	-1,9	2,8	3,3	5,9	2022	1,7	7,9	10,8	2,7
					2023	1,5	6,3	10,0	-0,6

Fuente: INEI, BCRP.

Según la descomposición Kolenikov y Shorrocks, la reducción de la pobreza entre 2014 y 2019 fue mayormente motivada por el crecimiento del gasto per-cápita. En contraste, el componente de la línea de pobreza, vinculado a la inflación, tuvo un impacto limitado en la disminución de la pobreza, considerando que la inflación en este periodo fue baja. En 2015, se registró un incremento de precios del rubro de alimentos y bebidas (4,8 por ciento), lo que disminuyó el efecto de la reducción de la pobreza en ese año. Por el contrario, en 2018, se reportó una reducción en este componente, contribuyendo a la caída de la tasa de pobreza.

DESCOMPOSICIÓN DEL CAMBIO EN LA TASA DE POBREZA, 2013-2019

(En puntos porcentuales)



Fuente: INEI; INEI-ENAH0.